

dades del obrero,
es como ha podido
eros Católicos todo
mostrado ser útil al

do los Círculos de
ados, ha producido
suberante nuestra
ifra inmensamente
ladamente que del
salir la gran masa
ga por momentos.
r, está escrito con
notas que en gran
o adelantados que
ar el libro de 684
en papel satinado,
nden los gastos de
ente impresor don
prescindiendo éste
a, esto es, difundir

Se gana la indul-
e á las cinco y
Sabatina.

Espiritu Santo:
le.

cinco á seis y
lle Mayor cele-
linez.

oras en las Ca-
rde.

ver.

ñana hasta las
isagio.

re está expuesto
las siete de la

razón de Jesús.

e dará principio
de Jesús en la

dos de mes, en

ELLÓN

El Obrero Católico.



Año III ♦ Tomo II ♦ Núm. 44

Castellón 15 Junio 1895

SUMARIO

La Cruz y el triángulo llaves de la eternidad, por D. Adolfo Clavarana.—Los Patronatos de la Juventud obrera, II, por don Salvador Guinot.—El Pan de San Antonio.—De San Juan Bautista y el Santísimo Sacramento, poesía, por el M. Josef de Valdivieso.—Influencia de la electricidad en la vegetación, por D. Vicente Gil.—Crónica.—Sección Religiosa.

La Cruz y el triángulo

LLAVES DE LA ETERNIDAD

Días pasados falleció el doctor Reinaldo Rosco, concejal del Ayuntamiento de Roma, masón grado.º. 33.º. *Venerable* de la Logia «Universo». El desgraciado murió como había vivido: es decir, en la fe masónico-luciferiana, sin asistencia religiosa y sin sacramentos. Sin embargo, su familia solicitó del Ayuntamiento que la Cruz municipal fuera colocada en el coche mortuorio que debía conducir el cadáver al cementerio, y, efectivamente, á la hora del entierro no faltó la cruz en el coche.

En marcha la fúnebre comitiva donde figuraban el Alcalde de Roma, los asesores municipales, algunos concejales no católicos y representaciones de todas las socio-

dades anticlericales y masónicas con sus pingajosos estandartes, al llegar el coche mortuorio frente la casa del difunto, los masones empezaron á gritar *¡fuera la Cruz! ¡fuera la Cruz!* y viendo que no la quitaban la cubrieron y ocultaron bajo el paño de una asquerosa bandera dedicada á Jordán Bruno.

Este hecho pone de manifiesto la lucha entablada entre los dos símbolos que hoy se disputan el corazón de la humanidad; la Cruz y el triángulo.

¿Cual vencerá?

Si se tiene en cuenta lo que uno y otro representan, es humanamente imposible que triunfe la Cruz; pero si se recuerda la promesa del Salvador del mundo de que *las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia*, es indudable que la llave del infierno se estrellará contra la roca del Vaticano.

He dicho llave del infierno y no rectifico: el triángulo es la llave del infierno como la Cruz es la del Cielo: pues bien lo revelan el significado de una y otra.

La Cruz simboliza la penitencia, el sufrimiento voluntario, la mortificación de los apetitos brutales, el dominio de las pasiones y por consiguiente la libertad del espíritu cuya corona es la bienaventuranza eterna.

El triángulo representa la libertad de la carne, la libertad de todos los instintos de la bestia, el desenfreno de las pasiones y por consiguiente la esclavitud del alma cuya última cadena remachada por la muerte ya no se rompe jamás.

He aquí, pues, como la Cruz y el triángulo vienen á ser las dos llaves del infinito, y como es muy natural y lógico que entre ambas exista un antagonismo irreconciliable.

No era necesario que hubiese hablado la *Corte pontificia*, como decia cierto ministro español, para que el sentido común percibiera la oposición que precisamente ha de haber entre dos tendencias que miran á polos tan opuestos como son la luz y las tinieblas.

Verdad es que la masonería llama á sus tinieblas luz y viceversa, pero el nombre no hace al caso, y la conciencia se encarga de aclarar esta confusión.

La carne batalla contra el espíritu y el espíritu contra la carne, decia San Pablo: si la carne me pide que prescinda de trabas y dé rienda suelta á la soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, pereza y que encadene mi libertad á estos vicios, claro es que la carne es la que me lleva á las tinieblas.

Si por el contrario el espíritu me pide que reprima mis apetitos bestiales y negándome en todo lo que no sea lícito crucifique mi carne con Cristo para que mi alma resucite á la libertad verdadera, claro es que el espíritu es el que me lleva á la luz.

No hay término medio ni puede haberlo en estos caminos de la vida á cuyas puertas de entrada sirven de llaves el triángulo y la Cruz.

O la Cruz ó el triángulo.

O la llave que abre la puerta que conduce al cielo ó el triángulo que abre los calabozos del abismo.

Es cuestión de elegir.

ADOLFO CLAVARANA.





Los Patronatos de la Juventud obrera

II

Enseñar el catecismo y la moral cristiana es el primero y más principal de los fines que los Patronatos persiguen. Por que la enseñanza sin Dios y sin más norma de conducta que la moral universal, hincha y envanece y es la semilla más adecuada para producir frutos de perturbación y barbarie, y la instrucción cristiana conduce al hombre á Dios, refrena las malas pasiones, sofoca las concupiscencias de la carne y forma los ciudadanos honrados y laboriosos, que son los legítimos heraldos de toda civilización verdadera.

No hay edad más adecuada para la enseñanza de la doctrina cristiana y para la inculcación de las buenas costumbres que la juventud, la primavera de la vida; pues cuando la inteligencia va adquiriendo el desarrollo que ostenta en la edad viril y el corazón late tan solo á impulsos de sentimientos tiernos y delicados, fácil cosa es formar voluntades rectas y entendimientos sanos.

Pedazos de pan y hojas de catecismo—ha dicho con frase feliz un eminente purpurado de nuestra España—han de resolver el pavoroso problema social. Demos, pues, el sustento de la vida corporal y el sustento de las almas á esos pobrecitos jóvenes que vagan en las populosas ciudades sin hogar ni educación y haremos de ellos ciudadanos dignísimos de una gran república cristiana. No lo dudéis, lectores carísimos; un mendrugo salva á veces la vida de un hombre desheredado de la fortuna, y una máxima evangélica inculcada en un juvenil corazón conduce fácilmente á puerto de salvación el alma combatida por los halagos de la carne ó las falaces promesas del mundo.

De ahí que la enseñanza religiosa sea el fin primero y más importante de los Patronatos.

Y ¿cómo consiguen este fin capitalísimo los Patronatos? preguntarán algunos.

Muchos y muy variados son los medios que para ello se pueden emplear. Indicaremos solo los más comunes y principales.

El principal, porque es la base de todos los demás, es la explicación del catecismo

los domingos y fiestas en que se reúnen los jóvenes en el local del Patronato. Aunque otra cosa no aprendieran los patrocinados, por esta sola serían los Patronatos institución nobilísima y digna de todo encomio, pues es indudable que más fruto produce en un pueblo una catequística bien organizada que veinte escuelas de estudios de aplicación á las artes. No es hipérbole, lector amigo; pues si observas en los grandes centros industriales la condición moral de los obreros socialistas, verás muchos hábiles carpinteros, peritísimos tipógrafos ó diestros oficiales en otros artes y oficios, mas no verás entre esas masas de hombres sedientos de goces y siempre dispuestos á perturbar el orden social ninguno que sepa la doctrina por Cristo predicada y se halle dispuesto á practicarla. Porque no existe, no, ese socialismo cristiano con que sueñan algunos ilusos, pues las aspiraciones legítimas de los braceros, contenidas en los límites que la prudencia señala, no producen socialismo de ninguna especie, ni lo fomentan tampoco, antes bien lo destruyen y aniquilan los sentimientos de protección de algunos ricos, que movidos por los impulsos de la caridad, desean saciar las justas aspiraciones del proletariado.

Solemnizar todos los años con el mayor esplendor posible la fiesta del santo Patrono es otro de los medios que conducen á la consecución del fin religioso de los Patronatos, y no es un medio de poca monta, como pueden creer los que miren superficialmente estas cosas, antes bien es de eficacísimos resultados y su influencia social es tan persistente y duradera, que aun hoy día en algunas partes persiste por la misericordia de Dios, pues al desbaratar y suprimir inicua mente los partidarios del derecho nuevo las instituciones gremiales de nuestra desventurada patria, no pudieron arrancar de cuajo y por completo algunas de sus benéficas y santas prácticas, como esta de celebrar anualmente la fiesta del santo Patrono, que desde la patria celestial vela solícito por los intereses del gremio. Arrebatarse á las muchedumbres toda fe y todo destello de esperanza en los bienaventurados que gozan de la felicidad eterna y aun en el mismo Dios, ha sido el principal empeño de los impíos; pero lo sobrenatural se impone con necesidad ineludible, y las muchedumbres que no creen en una vida verdadera de ultratumba, forzosamente han de creer en algún falso sobrenatural, si no quieren verse borradas en el libro de la vida por otros pueblos de arraigadas creencias. La historia, maestra de la vida, patentiza esta verdad con hechos innumerables. Acudamos, pues, frecuentemente á implorar la protección de lo alto, si de veras deseamos robustecer nuestra nacionalidad.

Otro medio y muy importante para conseguir el fin religioso es el dar anualmente á los patrocinados ejercicios espirituales. El copioso fruto que dan los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola es tan universalmente reconocido, que no necesitamos ponderarlo aquí para que todos vean los beneficios sin cuento que han de producir en la juventud obrera. La sola consideración del fin del hombre es bastante para ablandar y enternecer un corazón empedernido y encallecido ya en el vicio.

¿Cual no será, pues, su eficacia en esos corazones que como la blanca cera fácilmente se amoldan á las prácticas más contrarias á los impulsos de la carne?

Los jóvenes que en el campo, en los talleres y aun en el propio hogar oyen continuamente palabras soeces é inmundas fácilmente se habitúan á proferirlas, quizá sin darse al principio conciencia de ello. Uno, pues, de los objetos que deben perseguir con más ahinco y vigilancia las Juntas de los Patronatos es el evitar y corregir la blasfemia entre los patrocinados con mano firme y dura, pues con más facilidad y prontitud se toma el mal ejemplo en la juventud que la más apetitosa golosina y más difícil es desarraigar una mala costumbre que inculcar una buena práctica. No olvidemos que el árbol de tierno y joven se endereza, y que la blasfemia es el más horrendo de los vicios.

Como consecuencia y coronamiento de todos los medios que pueden emplearse para educar cristianamente á la juventud es la frecuencia de sacramentos. Preparar á los niños para la primera comunión y hacer que los jóvenes patrocinados se acerquen cuatro ó seis veces durante el año á la sagrada mesa es la obra más santa y admirable que pueden llevar á término los Patronatos. En la Eucaristía están como encerrados y en compendio todos los dones, todas las gracias, todos los privilegios y las finezas todas que Jesús amantísimo concede en la tierra á los hombres. Acercarse con amor al divino banquete, recibir dignamente el Pan que es vida y la vida, porque es el cuerpo mismo de Cristo, Señor nuestro, es hacerse los hombres como ángeles, pues si en estos espíritus purísimos cupiera la envidia sin duda que nos envidiaran al vernos albergar en nuestras moradas de cieno y podredumbre el cuerpo de Aquel que es la misma pureza y el amor mismo.

Se hace muy largo este artículo y seríamos interminables si quisiéramos agotar toda la materia que aquí viene como anillo al dedo. Para terminar y como resumen de lo que llevamos expuesto diremos que, son medios que consiguen el fin religioso de los Patronatos todos aquellos que hacen de los jóvenes hijos perfectos de nuestra santa madre la Iglesia católica. Y con esto, aunque en compendio y síntesis, está dicho todo.

SALVADOR GUINOT.



EL PAN DE SAN ANTONIO PARA LOS POBRES

I.

SU ORIGEN

Como fuese cierta mañana Luisa Bonfier, piadosa señora de Tolón, á abrir su almacén y no lo pudiese conseguir por hallar rota la cerradura, llamó á un oficial, que por espacio de una hora trabajó también inutilmente en abrir la puerta. Impaciente ya de tanto esfuerzo sin ningún resultado, dijo á la señora: «Voy á buscar los instrumentos necesarios para forzar la puerta, pues que de otro modo es imposible abrirla.» En tanto que el oficial iba por los dichos instrumentos, dijo para sí misma la piadosa mujer: «Si prometes un poco de pan á San Antonio para los pobres, quizá no será menester romper la puerta para entrar en el almacén.» En este momento llegaba el oficial con su compañero. «Señores, les dijo ella, acabo de prometer una cantidad de pan á San Antonio de Padua para sus pobres; probad otra vez á abrir la puerta antes de forzarla, porque espero en este bendito Santo que lo conseguiremos al instante.» Vinieron en ello los oficiales, y la primera llave que introdujeron en la cerradura rota, abrió sin la menor dificultad la puerta como si hubiera sido la propia llave.

La buena señora con todas sus amigas comenzaron desde aquel día á comunicar todas sus penas al glorioso Taumaturgo, con la promesa del *pan para los pobres*, y las gracias que por este medio han obtenido son innumerables. Apenas divulgada esta providencial y provechosisima institución para los pobres, por todas partes se ofrecen maravillas en la promesa del pan de San Antonio, á cual más sorprendentes y de más felices resultados.

Las peticiones acompañadas de la promesa de *algún pan para los pobres* se multiplican cada día y las necesidades más apremiantes de Tolón son socorridas providencialmente por San Antonio de Padua, á quien se dirigen toda clase de personas, así eclesiásticos como seculares, así católicos como *libre-pensadores*, porque también estos *creen* en la intercesión de San Antonio, ó por lo menos reciben gustosos los beneficios que les dispensa.

No solo en Tolón, sino que en casi todas las ciudades de Francia y Bélgica funciona ya con maravillosos resultados la *Obra del pan de San Antonio para los pobres*, lo mismo que en varias poblaciones de América.

II.

MODO DE ESTABLECER EN ESPAÑA EL PAN DE SAN ANTONIO

Para establecerla en España basta que en cada parroquia se encargue el respectivo Párroco ú otra persona designada por él y de confianza para los feligreses, de recoger las limosnas que se ofrezcan á San Antonio en acción de gracias por los beneficios obtenidos, las cuales se pueden ofrecer y dar en dinero, pan, legumbres ó

en cualquier otra cosa que pueda servir para los pobres. La persona encargada de recibir las limosnas, además de ser virtuosa y de toda confianza, debe guardar absoluto secreto, de modo que nunca se revelen los nombres de los donantes sin expresa autorización de ellos.

Pasada una semana, ó un mes, ó el tiempo que parezca conveniente, según el número y piedad de los moradores de cada pueblo, se entera el Párroco de las limosnas recogidas, y las reparte entre los pobres de su parroquia según las necesidades de cada uno.

También se pueden establecer los *cepillos*, para lo cual no se necesita autorización alguna, si no es la del Prelado diocesano, que siempre será conveniente. Haga el párroco respectivo colocar á la derecha é izquierda del altar ó imagen del Santo dos *cepillos* con un letrero que indique cuál es para recoger las peticiones y cuál para las limosnas ofrecidas. Haga una fervorosa exhortación á sus feligreses, instruyéndoles en lo que han de pedir y en el modo cómo lo han de pedir, y en la fidelidad con que han de cumplir las promesas.

Las papeletas de petición pueden formularse de este modo: *Glorioso San Antonio: si me concedéis tal gracia, ofrézcoos (tanto ó tal cosa) para el pan de los pobres*. Deposítese la papeleta en el *cepillo* señalado para las peticiones, y obtenida la gracia, échese en el otro la limosna prometida, con otra papeleta que diga: *Doy (tanto ó tal cosa) á San Antonio para los pobres en acción de gracias por (tal ó cual gracia) que el Santo me ha concedido*.

Procure el Párroco registrar los *cepillos* todos los martes, y retire del de las peticiones las papeletas á que se refieran las que haya en el de las *ofrendas*, y deje las que no tengan limosna correspondiente hasta que el Santo conceda la gracia solicitada ó los interesados las quieran retirar.

Luego convirtiendo en pan las limosnas recogidas, distribúyalo entre los pobres de su parroquia, y dé cuenta á EL ECO FRANCISCANO de los resultados de esta institución.

Sabemos que varios Sres. Párrocos se hallan muy animados para establecer en sus iglesias el *Pan de San Antonio*, y que algunos ya lo han establecido.

Fácil es comprender los resultados religiosos y económicos del *Pan de San Antonio para los pobres*. Por una parte se aumenta la piedad y culto al Santo eminentemente popular, y tanto los que reciben las gracias del Santo como los que participan de sus efectos se formarán cada vez más alto concepto de la Divina Providencia y del orden sobrenatural; y por otra se remediarán en gran parte las necesidades de la clase menesterosa, con lo que se evitarán en la misma muchos pecados y desórdenes. No cabe duda que si esta Obra se instalase en todas las ciudades y pueblos, sería un poderoso elemento para la solución del pavoroso problema social, estrechando cada vez más las relaciones entre pobres y ricos, mediante los vínculos de la caridad cristiana.



De San Juan Bautista

Y

EL SÁNTÍSIMO SACRAMENTO

En la carroza María,
De nácar, cedro y cristal,
Antes que Juan se levante
Le fué el Rey á visitar:
Dicen que fué tan secreto,
Que no se quiso apear;
Mas que desde la carroza
Hizo llamasen á Juan.

*Y los cortesanos que con el Rey van,
A las avecillas dicen, despertad,
Porque sale el alba del Señor San Juan.*

Trujo las cortinas reales
Echadas Su Majestad,
Que como estaba Juan preso,
No quiso en público entrar:
Mas hoy en público sale,
Y en cuerpo, como galán,

Por celebrar de su primo
La alegre Natividad.

*Y los cortesanos que con el Rey van,
A las avecillas dicen, despertad,
Porque sale el alba del Señor San Juan.*

Salió Juan con tantas gracias,
Que ninguno sacó más,
Después del Rey y la Reina,
Que son solos sin igual:
Ante el serafín humano,
Descubierto el Rey está,
Y no es mucho, si ante él
De rodillas se vió ya.

*Y los cortesanos que con el Rey van,
A las avecillas dicen, despertad,
Porque sale el alba del Señor San Juan.*

MAESTRO JOSEF DE VALDIVIELSO.





artista

AMENTO

de su primo
ividad.
s que con el Rey van,
icen, despertad,
a del Señor San Juan.
con tantas gracias,
sacó más,
Rey y la Reina,
s sin igual:
ín humano,
el Rey está,
no, si ante él
e vió ya.
s que con el Rey van,
icen, despertad,
a del Señor San Juan.

F DE VALDIVIELSO.

Influencia de la electricidad en la vegetación

(Continuación)

En nuestros tiempos otros varios hombres de ciencia han probado y siguen probando con sus experimentos que las corrientes eléctricas de las pilas ó de las máquinas precipitan la germinación, siendo esta además más abundante; pero hay quien opina que cada planta necesita una corriente determinada y á ello se atribuyen los resultados diferentes obtenidos por muchos experimentadores.

De todo lo expuesto se desprende claramente que la cuestión de la germinación merece estudiarse y ensayarse en nuestro país, con lo cual no haremos otra cosa sino imitar el ejemplo de las otras naciones que persiguen y estudian con mayor afán é interés que nosotros toda idea nueva, todo problema cuya solución ofrezca reportar valiosos beneficios á la humanidad. El Hermano Paulino, verdadero campeón, obrero infatigable en esta nueva fuente de progreso material, termina su escrito sobre este extremo, dando como segura la influencia benéfica de la electricidad en la germinación y pasa luego á demostrar de manera muy luminosa que la influencia eléctrica es mayor aún en la vegetación y sus productos.

Como prueba elocuente de tal influencia, manifiesta en primer término haber llevado á cabo experimentos en plantas marchitas colocadas en jarrones, consiguiendo vigorizar á la que electriza, muriéndose, en cambio, las no electrizadas.

Relata los experimentos efectuados en la remolacha por monsieur Delestrez, quien hace uso de la pila Leclanché ó de planchas de zinc y cobre enterradas en el suelo, lográndose excelentes resultados y abrigando el citado físico la creencia de que también las flores mejoran en la fecundación.

Enumera los que monsieur Barrat, valiéndose de los mismos medios ha realizado en el trigo, cáñamo, tabaco, patatas y tomates, alcanzando en todas estas plantas rendimientos altamente satisfactorios.

Selim Lestrom, en Rusia, llevó á cabo múltiples experimentos, valiéndose de una red metálica aislada y con puntas hacia tierra. Esta red la cargaba con la

máquina electro estática, y el éxito obtenido en el trigo candeal, centeno, cebada, avena, fresas y habichuelas nada dejó que desear.

El papel que desempeña la electricidad es el de disolver las substancias necesarias á la vida de la planta. El fluido eléctrico no lleva al vegetal elemento alguno de vida, su función se reduce á preparar ó dejar el terreno en condiciones para que la planta vaya tomando y asimilándose lo que necesita, y como consecuencia de ello, fácilmente se comprende que la tierra debe abonarse convenientemente.

Los citados experimentos bastan para llevar al ánimo el convencimiento de que la función que la electricidad desempeña en la vegetación es altamente benéfica y merece, por tanto, ser sometida á la prueba experimental en todas las regiones agrícolas; con mayor motivo, cuando tales estudios, semejantes experimentos, en la forma que los practica el Hermano Paulino, son poco dispendiosos y fáciles de preparar.

Descartando por costosos y poco prácticos los mencionados procedimientos empleados en algunas partes, y en Rusia especialmente, para observar el efecto benéfico de la electricidad en la vegetación, vamos á describir el sencillo instrumento inventado por tan docto religioso y conocido con el nombre de geomagnetífero, merced al cual lógranse cada día resultados más sorprendentes.

Compónese el geomagnetífero de un mástil ó de un listón de madera al que en uno de los extremos que ha de servir de cúspide se fija una barra de metal terminada á semejanza del pararrayos, por varias puntas de cobre. Un hilo de hierro galvanizado de cuatro milímetros que parte de la barra, desciende á lo largo de la percha y se ramifica en el suelo á una profundidad de unos 15 á 40 centímetros. El mástil ó listón debe tener una elevación tal que domine los objetos más culminantes que se hallen dentro de la esfera de acción del instrumento, esta acción se produce generalmente sobre un radio doble de la altura del geomagnetífero.

El hilo que empalmado en la barra metálica y apoyándose en aisladores de porcelana desciende á lo largo de la percha, se extiende en línea recta al llegar al suelo, formando dos radios opuestos de una longitud cada uno igual al doble de la altura de aquella. De este hilo que llamaremos principal, parten por ambos lados del mismo, en sentido paralelo y á distancia de dos en dos metros, otros alambres de menor diámetro cuyas longitudes serán también el doble de la altura del instrumento, quedando extendidos de tal manera que la red formada al pie del mismo ha de resultar, como fácilmente se comprende, un cuadrado exacto.

Según antes se indicó, los hilos han de estar enterrados á profundidades diferentes, según los cultivos. En los prados basta colocarlos á 15 centímetros de profundidad. Para los viñedos han de fijarse por lo menos á 40 centímetros. Para los demás cultivos bastará dos pasos de arado y colocar los hilos en las zanjas así

producidas. Esa práctica se sigue en las plantaciones de patatas, dando siempre muy buenos resultados.

Es importante que los hilos se aproximen cuanto sea posible á la cabellera de las raíces, cuidando enterrarlos de manera que no sean un obstáculo para el trabajo de los años siguientes.

Los experimentos llevados á cabo por el Hermano Paulino, permiten afirmar que generalmente la acción eléctrica alcanza la zona de un metro á uno y otro lado de cada uno de los hilos que componen la red.

Aun cuando el geomagnetífero es un instrumento de sencilla construcción, ofrecería, no obstante, dificultades prácticas para el que quisiera fabricárselo por sí mismo. A fin, pues, de evitar este obstáculo á la vulgarización del aparato, el mencionado Hermano construye las piezas más esenciales de que aquel consta, que son cinco puntas de cobre, la barra de hierro con un pie de porcelana y siete aisladores para los hilos, remitiendo todo esto franco hasta la frontera, por 20 ó 25 pesetas. El resto del material ó sea los hilos y la percha de madera, puede cada uno de por sí adquirirlo fácilmente.

Teoría del geomagnetífero

El Hermano Paulino, modesto en extremo y siempre ingénuo, declara que sus ideas respecto á la influencia de la electricidad en la agricultura, están en armonía con las de gran número de observadores; que se observe, dice, que se discuta y la luz brillará por completo, pero sobre todo que no se descuide la práctica á pretexto que la teoría no es aún completa. Para robustecer su opinión acerca de tal influencia, pregunta: ¿quién no ha notado el fenómeno vegetal que tiene lugar durante las tormentas? Los pámpanos de las viñas después de una noche de desequilibrio eléctrico atmosférico, muestran sus nuevos retoños aún blancos que no han podido ser influenciados por la luz solar.

¿Qué es lo que entonces ocurre? Los fluidos eléctricos acumulados de una parte en la atmósfera, de otra en la tierra, dan origen á efluvios que producen el ozono; después, la tensión eléctrica siendo más fuerte, los conductos naturales, los árboles, los vegetales dejan escapar la electricidad terrestre; pero faltando algunas veces estos conductores ó siendo poco numerosos, restablécese bruscamente el equilibrio y aparece el rayo que produce, por donde pasa, los desastrosos efectos que se conocen. El mismo equilibrio, no con la intensidad de un momento, sino con acción lenta benéfica y continua que es lo que se observa en el geomagnetífero, al ser recorrido ya en un sentido; ya en otro, por la corriente eléctrica.

Aún cuando respecto á la manifestación de los fenómenos eléctricos, no somos partidarios de la ya caduca teoría dualista adoptada por el Hermano Paulino, hace-

mos en esta ocasión uso de la misma, ya que ello en nada altera la misión del geomagnetífero, ya también porque su expresión ó lenguaje es asequible á todas las inteligencias.

La atmósfera, dice el mencionado Hermano, saturada siempre de electricidad positiva ó negativa, descompone la que en estado neutro existe en el instrumento; el fluido de nombre contrario al de la atmósfera se escapa por la punta, el otro es rechazado, siguiendo la dirección opuesta. De esta manera tiende á restablecerse el equilibrio entre la electricidad admósfrica y la telúrica; pero como tal equilibrio no puede ser alcanzado, la acción tiene lugar constantemente. La experiencia enseña que este fenómeno ocurre aun cuando el cielo está muy despejado.

Semejante movimiento de la electricidad produce un estado eléctrico en el terreno. Esto supuesto, los efectos de este estado, tales como el calor, las afinidades químicas, etc., son agentes todos que ayudan á la descomposición de los terrenos, y por consiguiente preparan á las plantas los jugos necesarios á su desenvolvimiento, que bien pronto las mismas vienen á absorber.

Si la electricidad toma una gran parte en la curación de enfermedades del cuerpo humano, contribuyendo á dejarlo en estado sano y normal, lógico es admitir que la corriente continua desarrollará igualmente la vida del vegetal al encontrar éste un alimento bien preparado en el suelo electrizado. No basta que las plantas tengan cerca de sí el alimento, es menester que la electricidad obrando como motor, descomponga los terrenos y lleve á aquellas las sustancias que para su nutrición necesitan. El agua y el aire son factores poderosos para la vida del vegetal; la electricidad es el motor circulatorio y nutritivo.

Experimentos por medio del geomagnetífero

Bekeinstener, uno de los hombres que más se han distinguido en los trabajos de electrocultura, decía ya á mediados de este siglo, que la cosecha podía publicarse empleando un instrumento parecido al geomagnetífero, que él mismo inventó.

Algo más tarde, el Dr. Frester, valiéndose del mismo procedimiento, obtuvo en el viñedo excelentes resultados.

En 1891 el Hermano Paulino, con el geomagnetífero de que es autor, llevó á cabo en campos sembrados de patatas, varios experimentos, siendo el éxito tan extraordinario, que la opinión, por medio de la prensa, elogió calurosamente al sabio religioso. Comisiones compuestas de ilustradas personas visitaron el campo en cuestión, y por unanimidad dieron testimonio del resultado tan sorprendente y tan ventajoso.

El mencionado Hermano practica después experimentos en los viñedos y observa que la madurez del racimo se adelanta en todo el círculo influenciado, notándose al propio tiempo que esta madurez se adelanta aun más en el terreno en que los hilos

del instrumento estaban á mayor profundidad. En la parte influenciada alcanzó el fruto más cantidad de azúcar y mayor graduación en alcohol. Estos resultados los comprobaron también personas muy peritas.

De 1891 en adelante los experimentos por el geomagnetífero vienen extendiéndose á variedad de frutos, entre ellos las habichuelas, cosecha propia de nuestra región, lográndose siempre los más satisfactorios resultados; pero en donde muy especialmente se notan los efectos benéficos del instrumento, es en el cultivo de las patatas, hasta tal extremo que el Hermano Paulino da como completamente asegurada la ventaja en cantidad y calidad de este producto, si como decimos ha sido sembrado en terreno influenciado por el mencionado geomagnetífero.

El ilustrado religioso termina su interesante y valioso trabajo sobre electrocultura, asegurando que la electricidad atmosférica es superior, más benéfica, que la producida por las máquinas.

El geomagnetífero como paraganizo

No solo á la producción vegetal se aplica el geomagnetífero, si que también enseña la experiencia, puede ser un medio poderoso de defensa contra las tempestades de granizo.

El ilustre Bertholon aseguraba ya que con ciertos aparatos parecidos al pararrayos, es posible evitar este fenómeno meteorológico tan asolador. Bekeinstener después, y en nuestros días muchos sabios, han sostenido la misma idea. En Francia, el director del Observatorio del *Pic du Midi*, elevó en una comarca gran número de mástiles arrollados de tiras metálicas, dándole el experimento excelentes resultados.

Se cree con fundamento que los postes de hierro de las líneas férreas preservan del granizo.

Son varios los que aseguran que en comarcas muy pobladas de arbolado no se han visto jamás granizadas mientras existió el arbolado. Arrancado éste, observáronse desde luego tales desastres.

Apoyándose en lo expuesto y teniendo en cuenta que el geomagnetífero es el medio más eficaz para facilitar el paso de la electricidad entre la tierra y la atmósfera, el Hermano Paulino aconseja y recomienda mucho este instrumento como medio seguro de evitar el granizo. Para robustecer su opinión cita el caso muy elocuente de que habiendo caído varias granizadas en la región de Montbrison, dejó de verse granizo en parte de la misma región donde tenía instalados algunos geomagnetíferos.

Expuesta, aunque de manera muy elemental, la influencia de la electricidad en la germinación y en la vegetación, y manifestado después que el geomagnetífero puede servirnos también de medio de defensa contra el citado fenómeno asolador, vamos á terminar este humilde trabajo recomendando á los agricultores practiquen ensayos

de este aparato, si bien en pequeña escala, puesto que en toda idea nueva, en todo procedimiento cuya virtualidad la práctica no ha sancionado aun en absoluto, debe obrarse con cautela y sin comprometer, por supuesto, intereses de cuantía.

El insigne religioso, aun cuando la confianza que respecto al empleo de su aparato abriga, es tal que se compromete á instalarlo de su cuenta en campo ageno, á cambio del aumento de cosecha del primer año, cediendo después el instrumento al propietario del terreno en que las pruebas hayan tenido lugar, aconseja en cartas particulares con que nos ha favorecido, se hagan los ensayos poco á poco y á conciencia, porque de este modo, tratándose de soluciones favorables que espéranse alcanzar, se afirman los primeros éxitos, cunde el estímulo, despiértase la emulación y el ánimo no cae en desfallecimientos hijos de contrariedades por precipitación ó defectuosa manera de obrar.

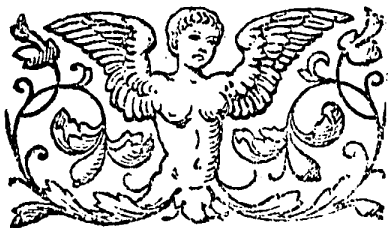
Y si aquí en España no hemos de encerrarnos siempre en una apatía enervadora y culpable, si no queremos que otras naciones más afortunadas nos lo den todo hecho, forzoso es que el Gobierno ó las diputaciones provinciales ó los propietarios, tomen la iniciativa en asunto de tan vital interés, secundando los estudios y trabajos que con resultado satisfactorio realizanse en aquellas.

Cuenta el Estado con un ilustrado cuerpo de ingenieros agrónomos que se prestará muy gustoso á llevar á cabo cuantos experimentos se crean necesarios hasta lograr el resultado apetecido, cuentan las diputaciones con campos de práctica, en los cuales con pequeño esfuerzo podrian efectuarse los mismos trabajos de experimentación.

Y suponiendo la prueba un gasto al alcance de las más modestas fortunas, y alentados con el instructivo consejo de personal facultativo, deben los propietarios poner desde luego en práctica en sus terrenos este nuevo procedimiento de cultivo, en la seguridad de que bien instalado el geomagnetifero, no han de arrepentirse de haber escuchado las desinteresadas y valiosas lecciones de hombres ilustres que, como el Hermamo Paulino, saben sacrificarse por la ciencia y por el bienestar de la humanidad.

Castellón Abril del 95.

VICENTE GIL.



Crónica de los Círculos

Nuestro estimado colega *La Verdad* está publicando unas hermosas cartas valencianas de nuestro carísimo amigo y colaborador *L. de Ontalvilla*, que deben ser leídas y coleccionadas por los verdaderos amantes de las glorias castellonenses, pues en ellas se trata, con la competencia bien acreditada por nuestro excelente amigo, del P. Teodoro Avinyó, hijo de La Jana, y del que nada dicen biógrafos tan diligentes como el Sr. Balbás.

El Excmo. Sr. Obispo de Madrid, el ilustre Marqués de Comillas, el Rdo. Padre Sanz, S. J., y otros señores de la *Asociación general para el estudio y defensa de los intereses de la clase obrera* han emprendido en la corte una activa propaganda que esperamos ver pronto coronada por excelentes y copiosos resultados.

Fruto de esa propaganda es la creación en Madrid de cuatro Círculos de obreros, á los que seguirán otros varios no menos importantes.

¡Bendiga Dios esta obra que con tan buenos auspicios comienza!

No solo en los Círculos de obreros católicos sino en otras Asociaciones obreras, va por la misericordia de Dios extendiéndose la propaganda de las doctrinas católicas en sus relaciones con el problema social.

Buena prueba de ello es la notabilísima conferencia dada por el Sr. Obispo de Sión sobre el descanso dominical en el Centro de Instrucción Comercial de Madrid.

Al terminar su elocuente conferencia el Sr. Cardona, el Presidente del Centro se levantó para agradecer la honra dispensada por el Prelado y prometer en nombre de sus compañeros trabajar con perseverancia porque llegue á ser cumplida sin excepción por las clases mercantiles la ley del descanso dominical.

Han recibido órdenes sagradas en el seminario de Tortosa, los siguientes hijos de Castellón:

Misa.—Tomás Alegre Miralles, Vicente Forcada Pastor y Ramón Queral Martí.

Diáconos.—José Ramón Martín Busotés.

Subdiáconos.—Manuel Pascual Pérez, Gaspar Sos Ferrando y Miguel Climent Gómez.

Felicitemos de corazón á los nuevos ordenados y á sus respectivas familias.

El M. I. Sr. Gobernador eclesiástico de esta diócesis ha confirmado la elección de los siete individuos que habían de formar parte de la Junta directiva del Círculo Católico de Villareal, la cual ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Pascual Catalán Hernández; Vice, don Antonio Gilabert Carda; Secretario, don Bautista Gimeno Sansano; Depositario de la caja de protectores, don Felix García Fandos; Depositario de la caja de numerarios, don Francisco Corbató Broch; Bibliotecario, don Joaquín Valls; vocales, don Pascual Gil Candau, don Vicente Albiol Nebot, don Cristóbal Arrufat Canós, don Salvador Monsó Forner, don Pascual Rubio Aparisi, don Manuel Belain, don Miguel Miró y don Pascual Llop Molés.

Gallarda y hermosa prueba de su vitalidad é importancia dió el Círculo Católico de Castellón el jueves último asistiendo á la procesión del *Corpus* por vez primera.

¡Adelante, y que no sea la última!

Ha visitado nuestra redacción *El amigo del obrero*, que ha comenzado á publicarse en Barcelona desde el 1 del actual.

El nuevo semanario dedicado á la clase obrera promete en su artículo-programa ajustar su conducta á las enseñanzas de la Encíclica *Rerum Novarum*.

Laudables son los propósitos del nuevo colega barcelonés, á quien de todo corazón deseamos larga y próspera vida, estableciendo con él gustosísimos el cambio que solicita.

Al dar cuenta en el número anterior de los señores que componen la nueva Junta directiva del Círculo Católico de Castellón, omitimos involuntariamente dos nombres: el del vocal don Ramón Gallego y el del nuevo bibliotecario don Joaquín Sales Tarancón.

Con verdadero sentimiento hemos sabido el fallecimiento del excelentísimo señor Conde de Pestagua.

Castellón tiene motivos de agradecimiento y justo es que contándonos como castellonenses en el número de los agradecidos tributemos un recuerdo al generoso Conde de Pestagua.

Los terrenos del paseo de Ribalta los debe Castellón al desprendimiento del difunto Conde, como también es de agradecer la construcción de unas escuelas públicas. El ayuntamiento dió repetidamente las gracias al bienhechor, honrándole con poner su título á la calle donde se levanta la antigua casa de los Condes de Pestagua.

Dios habrá acogido en su seno el alma del señor Conde de Pestagua, y su distinguida familia puede unir á las muchas pruebas de afecto que ha recibido con el triste motivo de desgracia tan sentida, el sincero pésame de la redacción de EL OBRERO CATÓLICO.

Sección religiosa

INDICADOR CRISTIANO

Junio día 15, sábado: Continua en la iglesia de la Purísima Sangre la novena al Sagrado Corazón de Jesús á las cinco y media de la tarde con exposición de S. D. M. Los sermones del novenario y el del día de la fiesta principal están á cargo del Reverendo P. Juan M.^a Solá, de la Compañía de Jesús.

En la iglesia Mayor todos los días hasta fin de mes á las ocho de la mañana continua la Misa con exposición dedicada al Sagrado Corazón de Jesús.

El día 20 domingo infraoctava del Santísimo Corpus Christi la Archicofradía del Santísimo Sacramento celebrará su función anual: Por la mañana á las siete misa de Comunión general, á las nueve la solemne con sermón que dirá D. Urbano Ferreiroa, dignidad de Chantre de la Catedral de Valencia, terminada la misa procesión al rededor de la iglesia con el Santísimo Sacramento.

La indulgencia de cuarenta horas se gana en la Sangre hasta el 21 que termina la novena y desde el día 22 sigue el turno en las iglesias de costumbre.